

ALGORITMO DAVID LIBERMAN (ADL) COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN PSICOANALÍTICA EN EL ANÁLISIS DEL DISCURSO

Zeno Germano¹

Instituto Luterano de Ensino Superior de Porto Velho

Resumen

Este artículo pretende revisar el método conocido como Algoritmo David Liberman (ADL) de análisis del discurso. Parte del origen de los trabajos de David Liberman, asociando estilos de comunicación a la teoría de la libido de Freud, hasta los desarrollos posteriores propuestos por David Maldavsky, construyendo y solidificando el método a partir de los conceptos de erogeneidades y defensas psíquicas.

Palabras clave

Método, psicoanálisis, algoritmo, discurso.

English Title

David Liberman Algorithm (DLA) as psychoanalytic method in discourse analysis

Abstract

This article seeks to conceptualize the David Liberman Algorithm (DLA) method of discourse analysis. It starts from the origin of the works of David Liberman, involving communication styles with libido theory of Freud by subsequent developments proposed by David Maldavsky building and solidifying the method based on the concepts of erogeneities and psychic defenses.

Key words

Method, psychoanalysis, algorithm, discourse.

¹ Profesor de grado en Psicología. Instituto Luterano de Ensino Superior de Porto Velho, Rondonia, Brasil.
Email: psicologiadeaz@zipmail.com.br

Introducción

El método de análisis del discurso conocido como Algoritmo David Liberman (ADL) se constituye como posibilidad de ofrecer al investigador los instrumentos para comprender, según el pensamiento psicoanalítico, la dinámica psíquica inconsciente. Constituyen el interés del método las erogeneidades y los mecanismos de defensa de los sujetos por medio del lenguaje verbal en sus relatos, frases y palabras.

En psicoanálisis, las investigaciones clínicas se han utilizado para desarrollar hipótesis teóricas en el estudio de condiciones psicopatológicas, para fundamentar propuestas de enfoques terapéuticos o para evaluar resultados. Paralelamente siempre habrá polémicas sobre cuestiones metodológicas y epistemológicas, como aún las preguntas más frecuentes sobre ser o no el psicoanálisis una ciencia (Maldavsky, 2001).

Otro aspecto por lo general presente en los discursos psicoanalíticos recae sobre las diferencias entre la corriente anglosajona de cómo hacer psicoanálisis y la corriente francesa. La primera recurre a instrumentos y métodos para analizar las sesiones, pero cada vez más es una corriente lejana de la metapsicología freudiana y centrada para intervenciones de adaptación del yo al medio ambiente. La segunda rechaza tales instrumentos y cree apenas en lo que pasa dentro de la propia sesión analítica (las relaciones trasferenciales) como medio de análisis e interpretación (Maldavsky, 2001). Preocupado en garantizar la validez metodológica, principalmente en sus objetivos de investigación cualitativa, el método ofrece la manutención de la teoría metapsicológica freudiana, sistematizando su contenido sin perder su riqueza subjetiva e intersubjetiva. Busca asegurar el análisis del singular (tales como estudios de caso único, por ejemplo), también organizándose cuantitativamente por medio de instrumentos como las redes específicas y un análisis por medio de diccionarios computarizados. Se configura así como un método cualitativo y también cuantitativo.

El ADL inicialmente fue aplicado a las problemáticas de orden clínico, psicoterapéutico, que se preocupa básicamente con la dinámica inconsciente de los pacientes en análisis y con el desarrollo del análisis a partir de la relación analista-paciente, enfatizando el sentido intersubjetivo de trabajo analítico. Sin embargo, en los últimos años, el método está siendo aplicado también a otros campos de la cultura, como el análisis de novelas, situaciones políticas u obras de arte (Fruett, 2008; Pinto, 2008; Sparvieri, 2009; Maldavsky, 2001, 2004, 2005).

Orígenes históricos

Para la adecuada comprensión de lo que es el método ADL resulta conveniente hacer referencia a sus orígenes históricos. Aquí hay que mencionar que el psicoanalista argentino David Liberman, durante las décadas de 1960 y 1970 desarrolló una serie de estudios que culminaron en las condiciones teóricas del método en cuestión.

Aronis (1995) escribió que Liberman estaba disconforme con el vacío existente entre los conceptos teóricos con grandes niveles de abstracción y lo que ocurría en la práctica clínica diaria y que así estaba manteniendo distantes la metapsicología, la técnica y la teoría de la técnica. Para Aronis, Liberman propone una reformulación del psicoanálisis sobre la base de la evolución del diálogo psicoanalítico, concediendo a la sesión analítica un papel central como método y objeto de indagación.

Liberman (1970/2009) estudió los estilos comunicativos de los sujetos hablantes con un enfoque psicoanalítico y básicamente defendía que cada paciente presentaba estilos de comunicación donde habría algunos estilos predominantes. Estos estilos serían indicativos de la organización psicopatológica dominante en el psiquismo de cada paciente.

Liberman tenía amplia noción que el concepto de estilo envolvía un valor intermedio entre la teoría y la clínica psicoanalítica. En un primer momento tuvo la comprensión de que no se referiría a un paciente concreto, pues éste tendría en su dinámica psíquica varios estilos simultáneamente. En un segundo momento conectó el concepto de estilo a conceptos teóricos del campo freudiano, la fijación pulsional y los mecanismos de defensa.

En su trabajo, Liberman estableció vínculos entre los estilos comunicativos, las estructuras clínicas y los puntos de fijación libidinal descritos por Freud al largo de su vasta obra, fases oral primaria y secundaria (O1 y O2), anal primaria y secundaria (A1 y A2), fálico uretral y fálico genital (F1 y F2).

Aronis (1995) escribe que las denominaciones de *persona demostrativa*, *atemorizada* o *huida*, *lógica*, *de acción*, *depresiva*, *no participante*, *observador* e *infantil*, expresan en cada un de estos tipos las características específicas de comportamiento en la situación analítica, hechos que son determinados por el punto de fijación de la libido predominante para lo cual el paciente regresa al establecer la transferencia.

Liberman piensa que para construir una teoría en psicoanálisis tiene que partir del fenómeno de transferencia en su concepto operacional. Sin embargo considera inadecuado

ampliar el término *transferencia* para cualquier tipo de comportamiento fuera de la sesión, considerando así la sesión como único campo de observación y experiencia.

Escribe Liberman (1970/2009):

Según mi punto de vista (y sé que no soy el único en nuestro medio que piensa así), para construir teorías hay que partir de la transferencia. Ahora bien, para llegar a explicar todo lo que comprendemos sobre transferencia en la práctica psicoanalítica, se debe tomar como punto de partida todo lo que emana del conjunto de constantes y variables que forman un contexto total que llamamos situación analítica.

(...) Para lograr una comprensión integral de los fenómenos transferenciales, debe considerárselos como estructuras de comportamiento resultantes de las motivaciones inconscientes que están operando en un momento dado y de factores provenientes del método psicoanalítico (regla fundamental, horarios, honorarios, la posición, la actividad inconsciente del terapeuta, etc.). (p.73)

Liberman también escribe aún que se debe tomar como material de observación el curso de todo el tratamiento psicoanalítico, o un conjunto de sesiones o una sesión apenas, así como fragmentos de una única sesión o fragmentos de varias sesiones. En resumen, la investigación psicoanalítica está ligada a lo que sucede en la propia sesión entre analista y analizado.

Liberman estudió durante veinte años el lenguaje de los pacientes como expresión de las fijaciones pulsionales. Esta es su tentativa de reunir la teoría con las manifestaciones que parten de una propuesta deductiva y en este sentido se diferencia de otras propuestas caracterizadas como simplemente inductivas.

La mayoría de los métodos sistemáticos de análisis del discurso parte de una orientación inductiva y pragmática, motivo por el cual no es fácil establecer un camino de enlace con la metapsicología freudiana. Liberman no abrió mano de la metapsicología.

Liberman recurrió a los instrumentos que poseía conceptualmente en la época, en el campo lingüístico y semiótico, tanto para justificar como para describir su categorización de los estilos. También realizó estudios clínicos de los diálogos de varios pacientes. En este sentido Malkdovsky (2007) escribe:

Por un lado, apeló a la descripción de Ruesch (1957) de los estilos de comunicación para presentar su enfoque general, a las ideas de

R. Jakobson (1960) sobre los factores y las funciones del discurso para precisar qué rasgo el paciente enfatiza, a las de N. Chomsky (1965) para formalizar el estudio sintáctico del discurso en el nivel de la frase, al enfoque de Pittenger et al. (1960) para investigar los rasgos fonológicos de los pacientes, etc. Por otro lado, recurrió a la perspectiva de la pragmática de la comunicación humana (...) para destacar cómo el paciente usa su discurso en la sesión ante el terapeuta. Liberman se esforzó por utilizar estos conceptos para avanzar en desarrollo de la investigación clínica sistemática. (p. 26)

Como fue mencionado, Liberman (1970/2009) fue influenciado por autores como Ruesch (1957) y su teoría general de comunicación, Jakobson (1960) y sus ideas sobre factores y funciones de discurso, además de Chomsky (1965) que realizó estudios sintácticos del discurso a nivel de frases y Pittenger (1960) que abordó los aspectos fonológicos de los pacientes. Todos estos autores fueron importantes en el campo de la lingüística y de la semiótica (Liberman, 1970/2009).

Sobre la influencia de Ruesch en el trabajo de Liberman, Aronis (1995) escribe que “cuando no elige la clasificación de Fenichel de la nomenclatura psicoanalítica clásica, basado en los enfoques histórico-genéticos, por la de Ruesch, basada en los fenómenos de la comunicación, él define la dirección que pasara a darse a la investigación” (Aronis, 1995, p. 17).

Así, se hace necesario construir una lógica de observación de cada sesión. La Semiótica le dio a Liberman esta posibilidad cuando escribe que el manejo de señales y mensajes de lo analizado se da en tres campos: el campo sintáctico, el campo semántico y el campo pragmático. Pacientes con problemas en la comunicación a nivel sintáctico serían los histéricos, fóbicos y obsesivos compulsivos. Para Liberman (1970/2009):

Estos analizados, a los que yo denomino pacientes con perturbaciones a predominio sintáctico, tienen, puesto que se comprometen con lo que dicen, dificultades para realizar y mantener emisiones verbales con un grado óptimo de gramaticalidad.

En estos pacientes notamos interrupciones, cambios de plan, establecimiento de conexiones de diálogo y, por sobre todas las cosas, lagunas en las construcciones verbales y también en la forma como las emiten. (p. 564)

Son, entonces, pacientes descritos como presentando discursos de estilo narrativo, dramático o de impacto estético. Los pacientes dentro de estos estilos de comunicación, son los más accesibles al abordaje clásico de psicoanálisis, pues se someten mejor a la regla fundamental de asociación libre.

Los pacientes de comunicación pragmática son descritos por Liberman como siendo los psicópatas, los de carácter perverso o aún los psicóticos, que presentan una dificultad considerada al someterse a la regla psicoanalítica, presentando intereses distintos al de tratarse o pueden buscar manipular la relación analítica.

Ya los de predominio semántico son pacientes que presentan discursos desconectados al mismo tiempo en que parecen estar asociándose adecuadamente. Tal situación acostumbra generar confusión en el propio analista que al creer que esta psicoanalizando este paciente, se da cuenta que no está haciendo nada. Son personas esquizoides, ciclotímicas, psicósomáticos e hipocondríacos.

En verdad Liberman no llegó a completar un conjunto de instrumentos concretos para la investigación sistemática. Desde el punto de vista metodológico, su principal legado consistió en colocar las bases para la operacionalización de dos conceptos centrales en psicoanálisis: fijaciones pulsionales y mecanismos de defensa. Le correspondió a Maldavsky, receptor de los datos descubiertos por Liberman, construir el método.

Trabajando junto a Liberman, Maldavsky desarrolló aún más los estudios iniciales que conectaban los estilos comunicativos a los aspectos psíquicos. Maldavsky inició los estudios de análisis de frases, formalizó la sistematización del *ideal del yo* como una expresión de cada erogeneidad y construyó mayores precisiones para las descripciones de cada estilo.

Aspectos generales de la teoría del Método ADL

El Algoritmo David Liberman (ADL) fue creado y después aplicado para investigar el discurso a partir de la perspectiva psicoanalítica freudiana y tiene como objetivo detectar las pulsiones y defensas expresadas por medio del lenguaje. En otras palabras, de lo que habla y cómo habla un sujeto es la preocupación del método, así como es esencia del

propio psicoanálisis. Los niveles de lenguaje aparecen para análisis como palabra, frase y relato (Maldavsky, 2001, 2004).

Las pulsiones que podemos trabajar en el método son las mismas que Freud postuló en su obra sobre el desarrollo de la libido, pero sumando una más. Ellas son: Pulsión Oral Primaria (O1), Pulsión Sádico Oral Secundaria (O2), Pulsión Sádico Anal Primaria (A1), Pulsión Sádico Anal Secundaria (A2), Pulsión Fálico Uretral (F1) y Fálico Genital (F2).

La que debemos sumar es llamada de Libido Intra-Somática (LI), que de acuerdo con Maldavsky (2004) “(...) ha sido mencionada por Freud (1926) sólo de paso, al afirmar que en el primer momento de la vida postnatal los órganos internos (sobre todo corazón y pulmones) reciben una fuerte sobre investidura libidinal” (p. 15).

Fijaciones de la libido en esta fase son indicativos psíquicos de pacientes psicossomáticos y de dependientes químicos, que traen en sus dinámicas psíquicas la dificultad de asociación libre verbal. Pues bien, la libido intra-somática es una etapa anterior a cualquier construcción de palabras en el niño, siendo así anterior a la propia fase oral.

En cuanto a los mecanismos de defensa psíquica, el método distingue algunas defensas que son centrales: la represión, la negación, desestimación de la realidad y de la instancia paterna, desestimación de afecto, la sublimación y creatividad. Además de estas defensas centrales, hay otro grupo denominado de defensas complementarias como la identificación, la proyección, la anulación y la negación, entre otras.

Maldavsky escribe (2007):

Los instrumentos para la investigación de la erogeneidad parten del supuesto de que esta se expresa en escenas. Las mismas pueden ser narradas (y en consecuencia las investigamos con la grilla de análisis del relato) o desplegadas al hablar, en la relación con el analista (y en consecuencia las investigamos con la grilla de análisis de los actos del habla, etc.). En cuanto a las defensas, las consideramos, como Freud (1915/2000) destinos o vicisitudes de las pulsiones. Por ello, la investigación de la defensa es posterior a la detección de la fijación pulsional dominante. Partimos de la siguiente propuesta: si la escena permite detectar la erogeneidad, la posición del hablante en dicha escena permite detectar la defensa. (p.31)

La comprensión de los aspectos abordados por el ADL implica considerar que en lugar de pensar en los sujetos analizados como estructuras clínicas unitarias fijas (sea meramente neurótico, psicótico o perverso, para que hablemos en términos lacanianos), los debemos considerar como un conjunto de erotismos y defensas psíquicas que en sus dinámicas pueden presentar cambios en estos estados y presentar la coexistencia de manifestaciones psíquicas inicialmente diferentes.

Sobre este punto Maldavsky (2004) escribe:

A veces nos encontramos con una contradicción entre dos análisis de las frases: una misma defensa puede aparecer, en un momento, como normal y en otro, como patógena. También puede ocurrir que una misma defensa patógena aparezca por momentos como exitosa y en otras ocasiones, como fracasada. En realidad, no se trata necesariamente de un conflicto en el cual debamos optar por una o por otra alternativa. Puede ocurrir que el análisis detecte variaciones en la defensa, que pasa de normal a patógena o viceversa, o variaciones en la defensa patógena, que pasa de exitosa a fracasada o viceversa. (p.33)

Por todo lo expuesto hasta aquí proponemos que el método ADL se interesa por estudiar las escenas, tanto las relatadas por un paciente, por ejemplo, como las realizadas en la sesión ante el analista y también las posiciones de aquel que habla en estas escenas. El método busca identificar las pulsiones y defensas en juego por medio de las variaciones que pueden ocurrir en sesiones diferentes o en partes de una sesión.

En este sentido es importante reforzar que el método puede estudiar la relación intersubjetiva proveniente del trabajo entre el analista y paciente cuando se trata de la clínica (Maldavsky, 2007). No estudiamos solamente el discurso de los pacientes sino también el de los propios terapeutas a través de un análisis de sus intervenciones en el proceso analítico. En este sentido tenemos que recurrir a la grabación de las sesiones analíticas, recordando que deberá tener el consentimiento del paciente.

Maldavsky (2004) señala que hay tipos de análisis de erogeneidad, así como instrumentos diferenciales. Cuando se trabaja con relaciones extra-transferenciales, el instrumento adecuado son las redes de relatos. Cuando se trabaja con las relaciones transferenciales el instrumentos deben ser las redes de frases. Por último, si trabajamos la valoración crítica

de los resultados de los análisis de los relatos y frases (redes de palabras), pasamos a los programas de computador.

El método proporciona análisis por las grillas y el programa de computador que se constituye en un diccionario computarizado que por medio de una red de palabras las correlaciona con las pulsiones y las defensas del yo. Tanto uno, como los otros son las herramientas que permiten analizar el material verbalizado.

El uso del diccionario computarizado presenta algunas dificultades que no pasan desapercibidas por Maldavsky (2004):

Pese a su evidente utilidad en la investigación, el desarrollo de tales diccionarios se topa con diversas dificultades. El primer problema reside en el criterio para agrupar las palabras. La ubicación de las palabras en categorías parece dificultarse además por el hecho de que un mismo término suele tener varias significaciones, a veces contradictorias. Así pues, la creación de un diccionario suele presentar al menos un doble problema: cómo definir las categorías para agrupar las palabras, cómo resolver la cuestión de la polivalencia semántica de cada término. (p.69)

Maldavsky muestra que muchas de las dificultades del diccionario computarizado sucede por la amplia posibilidad de las palabras que tienen diferentes valores dependiendo del contexto en que se use y más la cuestión de significados a partir de metáforas y otros recursos retóricos. En este sentido la misma cuestión de utilizar el programa computarizado en sujetos que hablan portugués y no español o castellano, hace que consideremos la necesidad de traducir las debidas contextualizaciones de las redes de palabras originalmente creadas para el análisis.

Con los estudios de los relatos de pacientes podemos con el método detectar las fijaciones pulsionales y investigar las características de ciertas estructuras psicopatológicas. Este es el caso de la histeria de conversión y demás características histéricas donde predomina la pulsión de tipo F1 (Fálico genital), en histerias de angustia y fobias donde el predominio es de F2 (Fálico uretral), neurosis y caracteropatías obsesivas, con tendencia pulsional Sádico anal secundaria (A2), en caracteropatías perversas y transgresoras mas allá de paranoicas, tenemos el erotismo sádico anal primario (A1), en sujetos depresivos o psicótico maniático depresivos, tenemos el erotismo oral secundario (O2), esquizoides y esquizofrénicos en

erotismo oral primario (O1) y, por último, sujetos adictos, psicosomáticos y traumatizados remiten al erotismo de la libido intrasomática (LI).

Los relatos contienen básicamente un estado inicial de equilibrio que es alterado por una primera transformación que corresponde a un despertador de deseo. Luego ocurre una segunda transformación que es inherente a la tentativa de consumación y una tercera transformación que incluye las consecuencias de la tercera tentativa hasta el estado final. Este procedimiento constituye la matriz de las secuencias narrativas, es decir, dos estados, uno inicial y otro final, y en el mínimo tres transformaciones.

Es importante señalar que, como los relatos permiten realizar un análisis de los fenómenos extra-transferenciales, se consigue por medio de ellos una comprensión de contexto general de la dinámica psíquica del sujeto mientras que, con el análisis de frases, hay un alcance transferencial enfocando lo que el sujeto habla en sesión en la relación con el terapeuta. La comprensión es más específica, puede también referirse a la figura del terapeuta y su subjetividad.

En este punto, el método valoriza el análisis por medio de las estructuras-frase como expresión de erotismo. Maldavsky afirma (2004) “(...) nuestro interés se centra no en las historias narradas por el paciente, sino en las escenas efectivamente desplegadas durante la sesión, durante el intercambio discursivo” (p.99).

Para investigar las escenas específicamente actuadas al hablar, afirmamos que es fundamental y necesario prestar atención a las estructuras-frase. En este caso, al investigador le interesa una frase que exprese la subjetividad de quien la profiere: se cuestiona, reflexiona, exagera, dramatiza, se interrumpe la frase por impaciencia, se expresan emociones, etc.

Al mismo tiempo, es reconocido que falta una tradición psicoanalítica de análisis de frases, lo que se configura en cierta pérdida para la sistematización, que ahora intenta remediarse por medio de la construcción conceptual de las estructuras-frase en el Método ADL.

El análisis de las frases hace que sea posible deducir y refinar la investigación de la transferencia y de la contra transferencia en una sesión con un sujeto hablante, convirtiéndose en un camino analítico deferente del análisis de los relatos, que como ya fueron mencionados, trabaja con inferencias extra-transferenciales.

Cualquier que sea el interés del investigador, la relación transferencial o la relación extra-transferencial, en ambos terrenos el método trabajara con la investigación de las fijaciones pulsionales y los estado psíquicos de defensa. Escribe Maldavsky (2007):

Los instrumentos para la investigación de la erogeneidad parten del supuesto de que esta se expresa en escenas. Las mismas pueden ser narradas (y en consecuencia las investigamos con la grilla de análisis del relato) o desplegadas al hablar, en la relación con el analista (y en consecuencia investigamos con la grilla de actos de habla, etc.).

(...) la investigación de la defensa es posterior a la detección de la fijación pulsional dominante. Partimos de la siguiente propuesta: si la escena permite detectar la erogeneidad, la posición del hablante en dicha escena permite detectar la defensa. (p. 31)

Además del estudio de las pulsiones presentes en los discursos, el ADL se interesa también por la comprensión de cómo funcionan las defensas psíquicas inconscientes presentes en los sujetos. Las defensas son entonces comprendidas como destinos de la pulsión y Maldavsky (2001) enfatiza que no podemos separar la comprensión de los mecanismos de defensa de las manifestaciones pulsionales:

El análisis de la defensa es inseparable de la consideración de la erogeneidad a la cual aquella se enlaza, así que, en el orden global de los procedimientos metodológicos, el examen de las manifestaciones para discernir cuál es la pulsión sexual eficaz es prioritario, y el de la defensa corresponde a un paso ulterior. Entre las defensas, sólo consideramos aquí las dominantes: represión, desmentida, desestimación de la realidad y de la instancia paterna, desestimación del afecto. Todas ellas pueden ser normales (funcionales) o patógenas. (p. 20)

A partir del psicoanálisis, el método expresa que entre los tipos de defensa psíquica, la represión se entrelaza con las pulsiones sádico-anal secundaria, fálico-uretral y fálico-genital. La negación y la desestimación de la realidad y de la instancia paterna se entrelaza con la pulsión oral-primaria, sádico oral-secundaria y sádico oral primaria y el libido intra-somática esta relacionada a una desestimación de afecto.

Por lo tanto, la investigación clínica en psicoanálisis tiene en la cuestión de los mecanismos de defensa un papel central. Maldavsky (2001) afirma que cuando buscamos

proponer cambios psíquicos en un paciente, apuntamos para los cambios oriundos de las transformaciones ocurridas con las defensas.

Maldavsky (2001) sostiene que para analizar la defensa se debe escuchar en el discurso del sujeto las manifestaciones como un aumentativo, un diminutivo, un corte en la oración, un grito, un susurro, un lamento o una reprobación. Tales formas de expresión verbal son algunos indicativos de los tipos de defensas psíquicas presentes en el sujeto.

En relación a las limitaciones del ADL, hay que tener en cuenta la calidad de la transcripción del discurso de los sujetos investigados y la formación del analizador. Para probar la fiabilidad del método, es mejor cuando los jueces que utilicen el mismo método sean los evaluadores.

Marco Teórico: Psicoanálisis y Subjetividad

Para una adecuada comprensión del ADL, se hace fundamental la lectura sistemática y profundada del Psicoanálisis Freudiano que fundamenta todo el marco conceptual utilizado en la absorción y aplicación del método en contextos discursivos.

En *Pulsiones y destinos de pulsión (1914)*, Freud establece el concepto de pulsión, presenta las pulsiones del yo o auto-conservativas y las pulsiones sexuales como manifestaciones esenciales de la vida humana y enfatiza que existen vicisitudes por las cuales las pulsiones pasan a lo largo del desarrollo humano. Estas son las defensas psíquicas.

La construcción del concepto de pulsión en realidad comienza a ser delineado en *Tres ensayos de teoría sexual (1905)*. En esta obra aparece la pulsión siendo comprendida a partir del niño en su crecimiento por fases, de recién nacido a la adolescencia. En esta obra también aparecen también conceptos de mecanismos de defensa como la formación reactiva y la sublimación.

El Yo y el Ello (1923) es una obra freudiana que establece las diferencias entre conciencia y el sentido inconsciente que organiza el pensamiento psicoanalítico para la comprensión del hombre, así como establece la segunda tópica, Ello, Yo y Super Yo, presentando la comprensión de que el yo y el super yo también son en grande parte inconscientes.

En esta obra, así como en *Lo inconsciente (1914)*, es posible percibir la idea de que el hombre es guiado por manifestaciones pulsionales que le llegan de forma indirecta y que

no tenemos acceso si no por medio de derivados mentales, presentes por medio básicamente del lenguaje.

La predominancia del inconsciente por medio del lenguaje ya surge en Freud en la obra *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901), cuando lleva en consideración los lapsos de habla, olvidar nombres y el intercambio de palabras como teniendo en sí un significado subyacente al discurso manifiesto consciente y en *El chiste y su relación con lo inconsciente* (1905) cuando estudia el aspecto cómico en los discursos como manifestaciones del inconsciente.

La preocupación que guía el método ADL converge directamente al estudio del sujeto a partir de la comprensión freudiana. Kazez (2008) escribe sobre la preocupación en conceptualizar adecuadamente la subjetividad:

Comencemos entonces a definir a qué nos referimos cuando hablamos del origen de la subjetividad. Este problema puede ser considerado desde la perspectiva freudiana al menos desde tres concepciones (Maldavsky, 1997): la de la oposición actividad-pasividad (1915c), la de la identificación primaria (Freud, 1921c) y la de la consciencia inicial (1950a en Proyecto de una Psicología para neurólogos), que intentan explicar cómo se constituye la subjetividad. (p.02)

Kazez (2008) cita obras de Freud como *Pulsiones y sus Destinos* y *Psicología de las masas y análisis del yo* para especificar que en estos trabajos están establecidos, respectivamente, los conceptos de pulsión y la oposición actividad-pasividad (los llamados pares de opuestos) y también la conceptualización de la identificación primaria, *constructos* esenciales para la construcción de la subjetividad.

Kazez escribe (2008):

En síntesis, los procesos subjetivos se originan en el empuje pulsional, que en el encuentro con la subjetividad ajena, culmina en el desarrollo de una cualidad en la conciencia de donde derivan los afectos y el universo representacional. Los procesos subjetivos tienen su punto de partida en el enlace entre la libido y las percepciones, y comienzan a desarrollarse con el surgimiento de la conciencia, que solo puede darse en el encuentro con semejantes con una postura empática. Los afectos representan una particular ligadura del incipiente sujeto con sus propios procesos pulsionales. (p. 132)

La autora también señala, en el mismo trabajo, que el lenguaje no es la única forma de expresión de los procesos subjetivos en los sujetos y que la percepción, la motricidad, y la espacialidad son también modos de expresión de las pulsiones. La diferencia está en el hecho de que como el habla aparece en la mayoría de las personas “(...) permite acceder de un modo más preciso al estudio de los recursos implementados para el procesamiento pulsional y de la posibilidad individual de ajuste de los imperativos de la realidad y de la instancia critico-valorativa” (p.133).

Sobre la noción de subjetividad, Maldavsky (2007) escribe:

En efecto, la noción de subjetividad contiene además un segundo rasgo, consistente en el desarrollo de una función de la conciencia originaria, la calificación. Los contenidos de la conciencia originaria son, para Freud (1950a), las impresiones sensoriales y los afectos, entre los cuales estos segundos son los primordiales y dotan de significatividad a las primeras. (p.17)

Maldavsky (2007) concluye también que la capacidad de sentir los afectos no está presente en todos los sujetos, lo que significa que en éstos casos hay una pérdida de subjetividad:

La capacidad para sentir los estados afectivos, su matriz, es una conquista que se logra tempranamente, en la medida en que ciertas disposiciones yoicas se encuentran con un ambiente empático. El afecto es una forma de cualificar, de hacer conscientes los procesos pulsionales y al mismo tiempo, en la medida en que es consecuencia de la empatía de los progenitores, también es un forma de establecer un nexo con la vitalidad de los procesos pulsionales de éstos: pero existen individuos en los cuales esta conquista psíquica temprana no se desarrolló o se arruinó luego, de manera transitoria o más duradera, y en tales ocasiones la subjetividad queda interferida, al menos parcialmente, y en su lugar suelen aparecer alteraciones somáticas. (p. 17-18)

Consideraciones Finales

El método de análisis del discurso Algoritmo David Liberman, ADL, se nos presentó como una posibilidad eficaz y de valor para la investigación psicoanalítica, principalmente por

interpretar los discursos a partir de la metapsicología freudiana, pensando en las manifestaciones pulsionales y sus destinos en cuanto a mecanismos de defensa psíquica.

La interpretación metapsicológica por medio del ADL puede así llevar a una comprensión de las dinámicas psíquicas que se presentan en los diálogos de los sujetos, contribuyendo no sólo a la clínica psicoanalítica, sino también a otras situaciones en que el discurso se haga presente, o sea, en cada campo de constitución del ser humano y en su relación con el otro.

Referencias

- Aronis, N. M. (1995). *Psicanálise e Comunicação*. En: J. O. Outeiral y T. O. Thomaz (orgs.), *Psicanálise Brasileira: Brasileiros pensando a Psicanálise*. Porto Alegre: Artmed.
- Freud, S. (2000). *Psicopatologia da Vida Cotidiana* (1901). *Obras Psicológicas Completas*. Vol. VI. [CD-ROM]. Rio de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (2000) *Três Ensaio sobre uma teoria da sexualidade* (1905). *Obras Psicológicas Completas*. Vol VII. [CD-ROM.]. Rio de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (2000). *O chiste e sua relação com o inconsciente* (1905). *Obras Psicológicas Completas*. Vol VIII. [CD-ROM]. Rio de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (2000). *Pulsões e seus Destinos* (1914). *Obras Psicológicas Completas*. Vol. XIV. [CD-ROM]. Rio de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (2000). *O Inconsciente* (1914). *Obras Psicológicas Completas*. Vol XIV. [CD-ROM]. Rio de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (2000). *O Ego e o Id* (1923). *Obras Psicológicas Completas*. Vol. XIX. [CD-ROM]. Rio de Janeiro: Imago.
- Fruett, A. C. (2008). El verbo se hace carne. Una investigación empleando el método Algoritmo David Liberman. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 11, 13-30.
- Liberman, D. (2009). *Lingüística, interacción comunicativa y procesos psicoanalíticos* (1970). Buenos Aires: Galerna-Nueva Visión.
- Liberman, D. (1975). *Psicoanálisis y Semiótica*. Buenos Aires: Paidós.

- Maldavsky, D. y colaboradores (2001). *Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: Secuencias narrativas*. Buenos Aires: Editora Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (2004). *La investigación psicoanalítica del lenguaje*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Maldavsky, D. (2005). *Systematic research on psychoanalytical concepts and clinical practice: The David Liberman algorithm (DLA)*. Buenos Aires: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Maldavsky, D. (2007). *La intersubjetividad en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Pinto, S. L. (2008). Características del discurso de pacientes con somnolencia. Una aplicación del Algoritmo David Liberman. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13, 31-52.
- Sparvieri, E. S. (2009). Muestra de una investigación sobre análisis del discurso de páginas web de asociaciones de discapacidad de distintos países con metodología ADL. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13, 198-212.
- Kazez, R. (2003). El Algoritmo David Liberman como método aplicable a la investigación en psicoanálisis. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 5(04), 130-152.

Recibido: 12 de mayo de 2012
Revisado: 6 de junio de 2012
Aceptado: 8 de junio de 2012

